Ha habido una presencia judía continua en la Tierra de Israel durante miles de años; sin embargo, los judíos fueron exiliados varias veces por diversos imperios. El anhelo de aquellos judíos exiliados de regresar a su patria autóctona ha sido una piedra angular de la vida judía. Esta profunda conexión de los judíos con la Tierra de Israel desencadenó un movimiento por la autodeterminación llamado sionismo, ya que Sión es el término bíblico tanto para la Tierra de Israel como para Jerusalén.

El movimiento sionista comenzó a mediados y finales del siglo XIX, como parte de los movimientos de liberación nacional generalizados en toda Europa. Había muchos judíos que querían revivir la vida judía en la Tierra de Israel, donde había comenzado, y trabajaron para fundar asentamientos agrícolas y desarrollar la tierra

para ser una nación sana y productiva como las demás. Estos asentamientos construyeron infraestructuras, incluidas universidades y otras instituciones, y su población creció considerablemente a principios del siglo XX mientras estuvieron bajo control británico.

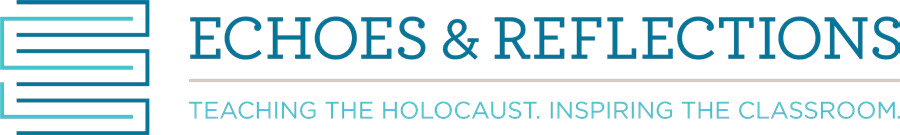
El sionismo fue también una respuesta a una larga historia de intenso antisemitismo, persecución y discriminación en lugares de todo el mundo. Europea

Los judíos padecieron un antisemitismo persistente, que se manifestaba a través de medidas restrictivas.

David Ben-Gurion, que se convertiría en el primer primer ministro de Israel, lee la Declaración de Independencia de la nueva nación en Tel Aviv, el 14 de mayo de 1948, bajo una foto del padre del sionismo político moderno, Theodor Herzl, sionista central.

Archivos.

leyes, segregación social forzosa y violencia episódica pero brutal, como los pogromos. Todas estas circunstancias moldearon profundamente la experiencia judía, fomentando un sentimiento que hizo que el concepto de una patria judía soberana no sólo fuera atractivo, sino también una necesidad para la supervivencia. Los sionistas creían que los judíos tenían el mismo derecho a la nación y a la autodeterminación que cualquier otro pueblo. La mayoría abogaba por la creación de un Estado judío seguro y autónomo en la histórica Tierra de Israel, donde la vida cultural y religiosa judía pudiera renovarse en torno a la vuelta al trabajo de la tierra, y pudiera florecer lejos de la persecución.



**LA VIDA JUDÍA DE POSGUERRA EN ISRAEL**

La extrema necesidad de una patria así se hizo desgarradoramente evidente durante el Holocausto, un genocidio sin precedentes durante el cual seis millones de judíos fueron sistemáticamente asesinados por los nazis y sus colaboradores. Este cataclismo no sólo diezmó a 2/3 de la población judía de Europa, sino que también borró la vida comunitaria judía que había evolucionado durante siglos. Tras el Holocausto, se produjo un importante aumento del apoyo al sionismo entre los supervivientes, muchos de los cuales no pudieron regresar a sus antiguos hogares debido al antisemitismo imperante y al profundo trauma de sus experiencias.

La creación del Estado de Israel en mayo de 1948, tras el plan de partición de las Naciones Unidas, marcó un importante punto de inflexión. Israel se concibió como un lugar de refugio y renovación, donde la vida judía pudiera reconstituirse sobre la base de los principios de autodeterminación y seguridad.

Para los supervivientes del Holocausto y los judíos de todo el mundo, la creación de Israel fue un faro de esperanza y un testimonio de la resistencia del espíritu judío. El nuevo Estado se convirtió en un centro de inmigración judía, absorbiendo no sólo a

Supervivientes del Holocausto, pero también judíos expulsados de muchos países norteafricanos y musulmanes, como Egipto, Irak y Yemen. Aunque los judíos habían residido en estas regiones durante más de 2.000 años, casi un millón de ellos se vieron obligados a emigrar tras la creación de Israel y los posteriores conflictos árabe-israelíes. Hoy en día, sólo queda un pequeño número, quizá unos 15.000.

Aunque la creación de Israel fue un momento de triunfo y alivio para muchos, también marcó el inicio de nuevos retos y conflictos en la región. Se suponía que Israel era un lugar donde los judíos estarían seguros y podrían defenderse. Sin embargo, a lo largo de su historia ha soportado guerras agresivas contra su derecho a existir, terrorismo y un antisemitismo global que pretende demonizar y deslegitimar al Estado de Israel.

Liga contra la difamación. (2016, 1 de septiembre). Sionismo. <https://www.adl.org/resources/backgrounder/zionism>

Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos. Las secuelas del Holocausto: Efectos en los supervivientes. Enciclopedia del Holocausto. <https://encyclopedia.ushmm.org/content/en/article/the-aftermath-of-the-holocaust>